

Resumen

En los últimos años en Venezuela, la crisis humanitaria ha comprometido todos los aspectos de la vida social de los diferentes sectores de la población. Especialmente los jóvenes no se han visto libres de tales problemas o desafíos, y esto se manifiesta de manera contundente en las estadísticas de los procesos migratorios experimentados hasta ahora. Estudiar las percepciones de este grupo demográfico es de suma importancia para comprender las dinámicas de prácticas y acciones locales inherentes a éstos en el entramado de la arqueología social venezolana actual. Asumiendo que las distintas realidades que se viven en el país condicionan o no de manera manifiesta la consecución de las metas y objetivos que persiguen los jóvenes para abrirse un espacio donde ejecutar sus habilidades, talentos y potencialidades, además de obtener el reconocimiento de otros actores sociales. El estudio posee un enfoque interpretativo donde se emplea metodología cualitativa de nivel descriptivo utilizando el método de *focus group* "entrevista grupal" para la recolección de información, interpretando los datos obtenidos mediante el método hermenéutico. Estructurado en las siguientes fases: 1) Documental: análisis crítico de bibliografía fundamentada en el área temática que se investiga 2) De campo, donde se implementó un *focus group* que tuvo como instrumento un guion de entrevista semiestructurado, los informantes fueron estudiantes del séptimo trimestre de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Bicentenario de Aragua, con edades comprendidas entre 17 y 20 años seleccionados por un muestro no probabilístico de carácter intencional. A sabiendas que la Juventud venezolana a pesar de las adversidades del panorama nacional ha desarrollado potencialidades inimaginables para ser agentes activos y transformadores de su propia realidad. En definitiva, apostar por los jóvenes venezolanos es y será una inversión de ganancia inconmensurable para esta nación.

Palabras claves: Juventud, Realidades, Desafíos, Venezuela

Abstract

In recent years in Venezuela, the humanitarian crisis has compromised all aspects of the social life of different sectors of the population. Especially young people have not been free from such problems or challenges, and this is clearly evident in the statistics of the migration processes experienced so far. Studying the perceptions of this demographic group is of utmost importance to understand the dynamics of local practices and actions inherent to them in the framework of current Venezuelan social archeology. Assuming that the different realities that exist in the country manifestly condition or not the achievement of the goals and objectives that young people pursue to open a space where they can execute their skills, talents and potential, in addition to obtaining the recognition of other social actors. The study has an interpretive approach where qualitative methodology at a descriptive level is used using the focus group "group interview" method for collecting information, interpreting the data obtained through the hermeneutic method. Structured in the following phases: 1) Documentary: critical analysis of bibliography based on the thematic area being investigated 2) Field, where a focus group was implemented that had as an instrument a semi-structured interview script, the informants were students from the seventh quarter from the School of Social Communication of the Bicentenario University of Aragua, with ages between 17 and 20 years selected by a non-probabilistic, intentional sample. Knowing that Venezuelan Youth, despite the adversities of the national panorama, have developed unimaginable potential to be active agents and transformers of their own reality. In short, betting on young Venezuelans is and will be an investment of immeasurable gain for this nation. **Keywords:** Youth, Realities, Challenges, Venezuela

Introducción

En los últimos años los venezolanos han visto sacudidos todos los ámbitos que constituyen la vida cotidiana: económicos, políticos, sociales, culturales y familiares, por la realidad que subyace en el país. Enfrentándose a numerosos desafíos al estilo de Sísifo (personaje de la mitología griega) para solventar las diversas pruebas que permitan sobreponerse a la constelación social de realidades que conforman lo que hoy conocemos como Venezuela.

Uno de los sectores sociales fuertemente golpeado por las secuelas del acontecer nacional han sido precisamente los jóvenes: desempleo, desigualdad social, falta de oportunidades y desarrollo, deserción estudiantil en la etapa diversificada y universitaria, poca oportunidad para la emancipación parental, entre otros. Generándose entre estos un deseo manifiesto de buscar oportunidades de crecimiento y avance personal en otras latitudes. De hecho, las estadísticas validan que los jóvenes son el sector demográfico que más participación ha tenido en el proceso migratorio venezolano.

Cabe destacar que los jóvenes pueden ser considerados los propulsores de las Revoluciones y los agentes de cambio en diferentes momentos o episodios de la historia de la humanidad. Como lo expresa Rodríguez (2005:7) “Los jóvenes son protagonistas centrales en casi todas las irrupciones sociales que se han producido últimamente”. Siendo meritorio destacar que, a los sectores juveniles el ecosistema venezolano no se las ha puesto nada fácil a partir de la segunda década del presente Siglo.

Tomando en cuenta el concepto tomado de Rojas Sonia (2020) Concebimos entonces la juventud como un concepto socialmente construido, entendiendo que esa construcción se enmarca en condiciones históricas, sociales, económicas y políticas específicas, que configuran el vivir y percibir lo joven. Considerándose que durante este periodo o etapa de la vida tan relevante para todo ser humano se crean y re-crean identidades propias que

conforman las intersubjetividades del yo, y que predicen significativamente de una u otra forma las acciones que tomarán los sujetos individuales dentro del tejido social que les subyacen, sean éstas de carácter positivas o negativas.

El propósito de este artículo de investigación es ofrecer una visión sociológica de las realidades y desafíos que enfrenta actualmente la juventud venezolana en el contexto de una crisis humanitaria sin precedentes, entendida no desde una visión adultocéntrica sino desde una mirada propiamente derivada desde y hacia los jóvenes. De ahí que permanezca como precedente teórico-metodológico para futuros investigadores en vista de las pocas referencias bibliográficas existentes en el país concernientes a dicha temática. Por consiguiente, es pertinente realizar una caracterización del contexto en el que se insertan y dentro de los cuales se generan las dinámicas juveniles en el ámbito nacional. La estructura de este estará compuesta por los siguientes apartados: Realidades o Multirrealidades, Desafíos de la Juventud Venezolana, Metodología, Resultados y Discusión.

Venezuela: ¿Realidad, Realidades o Multirrealidades?

Es importante destacar que la Venezuela actual está conformada por diferentes realidades con factores multidimensionales que intervienen en la misma, muchas veces esas realidades están superpuestas las una sobre la otras, incluso se atrevería a plantear que están en forma de constelaciones que se derivan luego en un todo, y cuyas significaciones que les son asignadas por los venezolanos poseen un carácter tanto individual a la vez que colectivo.

La realidad no es una sola, cada persona y cada mente es una realidad independiente. La realidad es una idea, una creación de nuestra mente, todos tenemos la posibilidad de crear nuestra propia realidad hoy en día, es imposible pensar en una realidad externa a nuestra mente, debemos aceptar la idea de que la realidad depende tanto del modelo como del observador que la interpreta. Alvarado, R (2017:19)

En relación con la cita anterior se piensa que todo ser humano tiene la posibilidad de crear su propia realidad, en primer lugar, a través de las complejidades de pensamientos que caracterizan a nuestra especie y nos diferencia de otros seres vivos. En segundo lugar, a través de las propias experiencias de los procesos de internalización de la realidad que identifica y modelan nuestra propia individualidad e identidad. Desde esta posición es vital reconocer la existencia de múltiples realidades sociales que se encuentran en constante construcción. En correspondencia con lo que nos plantea Cáceres, A (2014:358) La realidad social se caracteriza por ser heterogénea en la que se pueden distinguir diferentes niveles que forman parte de las dimensiones una unidad misma, que se entiende como un todo.

Si bien es cierto, tanto en Venezuela como fuera de nuestras fronteras existen instituciones y organismos acreditados, encargados de recolectar y procesar datos e indicadores que reflejan una realidad que evidencia la alteridad de un sistema social venezolano socavado en sus diferentes esferas: político, económico, social y cultura repercutiendo en las condiciones de vida de todos o de la mayoría de los habitantes de este país; y la juventud venezolana no se ha visto inmune a tal situación. Un colectivo que en los últimos años ha sufrido de manera prioritaria las crisis intermitentes que se han sucedido, hasta el punto de llegar a definirse o ser percibida como la generación sin futuro en el país.

Según la Agencia de la ONU para los refugiados ACNUR (2021) “hay 5,4 millones de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en todo el mundo, en su gran mayoría corresponde a personas entre 15 y 39 años”. En resumidas cuentas, estas cifras o datos son alarmantes ya que comprende en términos estadísticos una gran parte de la población total venezolana, que actualmente se corresponde a 30.518.260 millones de habitantes según la Agencia Central de Inteligencia (2023). Estos indicadores visibilizan o exponen la realidad que Venezuela y los venezolanos han experimentado en la segunda década del siglo XXI: varias oleadas migratorias apuntándose como un fenómeno sociodemográfico sin precedentes en la historia contemporánea del país. Proceso migratorio detonado a su vez por una crisis

humanitaria que ha trastocado y modificado todos los aspectos de la vida cotidiana y prácticas sociales de los habitantes de este país.

Por otra parte, según la Encuestada Nacional sobre la Juventud 2021 (ENJUVE) realizada por la Universidad Católica Andrés Bello entre Febrero y Agosto del 2021, cuyo objetivo es actualizar la información sobre la situación de la población joven venezolana e identificar las problemáticas que vulneran sus derechos esenciales (en ausencias de la disposición de datos y estadísticas actualizadas por parte de organismo y entes gubernamentales) determino que actualmente en el país hay 6 millones 817 mil jóvenes con edades comprendidas entre los 15 a 29 años. En este sentido desde el punto de vista demográfico durante los años de crisis la población de jóvenes se redujo cerca de un millón con respecto al año 2013, contemplados en la pirámide poblacional de Venezuela para aquel entonces.

Desafíos y contra oposiciones de la Juventud Venezolana

La posición de las personas jóvenes en los modelos sociales dominantes siempre ha sido controvertida. Seguramente, entre otras razones que pueden incidir en ello, tiene mucho que ver la propia consideración de la juventud vinculada al proceso de emancipación y autonomía. La necesidad de la juventud de hacerse un lugar en la sociedad adulta establecida es legítima y a la vez necesaria para la propia sociedad. Se constata, pues, una necesidad mutua, no exenta de conflictos, resistencia y equilibrios de poderes.

En la mayoría de los casos las políticas públicas juveniles están dirigidas desde una visión adultista que ve a los jóvenes como un problema y no como parte esencial para solucionar los problemas que ellos mismos enfrentan. Si los jóvenes son o deberían ser actores estratégicos para el desarrollo: ¿Por qué no pueden hacerse cargo de las políticas públicas de la juventud? ¿Quiénes mejor que ellos que viven día a día en carne propia los desafíos y vicisitudes que presenta hoy el contexto societario venezolano? Promoviendo a su vez un cambio sistémico de una visión paternalista o clientelista de un Estado omnipresente que pretende solucionar estructuras profundamente desgastadas y desarraigadas, hacia un enfoque innovador

que considere a los jóvenes como los actores estratégicos para el cambio y desarrollo.

Teniendo en cuenta que muchas veces los jóvenes que no cumplen unas características o perfiles determinados, que estén adecuados y ajustados a los parámetros de las instituciones formales establecidas pudieran ser objetos en la mayoría de los casos de procesos de estigmatización y exclusión social, Limitando muchas veces las pocas salidas u opciones de alternativas de respuestas antes los desafíos, fluctuaciones e incertidumbres que se presentan durante esa etapa tan característica del ciclo vital de todo ser humano. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2021) alega lo siguiente: “en todo el planeta los jóvenes se enfrentan a diversidad de desafíos en términos de igualdad de oportunidades para obtener puestos de trabajo y contar con voz en la toma de decisiones que afectan a sus vidas...”

En lo que respecta a nuestro país, la ENJUVE (2021) nos revela que los problemas sobre la calidad de vida son los principales inconvenientes que presenta el país hacia los jóvenes arrojando los siguientes escenarios negativos en la geografía nacional y que son determinantes a la hora de tomar la decisión de migrar en un futuro: Acceder a Empleos 33% (el desempleo en los jóvenes es muy superior al resto de la población activa) Educación de Calidad 19.3% (los jóvenes cada vez más abandonan la escuela por la percepción de falta de pertinencia) Problemas Económicos (como el resto de la sociedad los problemas de inflación, desabastecimiento y precariedad del empleo son los principales problemas económicos) y por último la Violencia e Inseguridad 14.1% (la percepción de inseguridad en general son parte de las preocupaciones juveniles)

Es pertinente detenerse en dos aspectos básicos relativos a la incorporación laboral, que restan o desmejoran la calidad de vida de toda persona. Por un lado, el acceso a los empleos en la etapa de la juventud se convierte en una respuesta dada fundamental para que el joven puede sentir

la satisfacción de pertenecer a un sistema social que le requiere y le necesita, convirtiéndolo a su vez en un marco de referencia positivo en su entorno y comunidades a las que pertenece, además de dignificarlo en su condición de ser humano. Por otro lado, de adquirir en los ecosistemas laborales competencias, habilidades y destreza que lo irán preparando para cimentar su carrera en un futuro próximo.

En segundo lugar, los problemas económicos por los que se franquean actualmente abarcan entre sí una serie de aristas que va desde la pobreza hasta traspasar y condicionar los aspectos más íntimos de la vida cotidiana. En relación con lo mencionado anteriormente es imperativo detenerse en un tema acuciante en la realidad país que nos corresponde: la precarización del trabajo que experimentan y viven actualmente los jóvenes venezolanos.

La precarización no solo significa la incertidumbre y la inseguridad en el empleo “sino precisamente una incertidumbre del modo de vida y por ende de los cuerpos y de los modos de subjetivación” (Lorey, Isabell, 2016:28) Es decir que compromete el desarrollo eficiente de todos los ámbitos que compromete la vida social de cualquier sujeto y de sus propias corporeidades, como lo alude la investigadora; y que en palabras de Guy Standing (2013) desde la perspectiva de la estratificación social, vienen a señalar la emergencia de una “nueva clase social” denominada precariado. Considerándose que dicha condición caracteriza la inmensa mayoría que participa de las actuales dinámicas socio-estructurales derivadas de los sistemas de gobernanza dominantes que incluyen no solo a los países del hemisferio Latinoamericano sino también a los países primermundista.

Jóvenes venezolanos cada vez más decepcionados de un sistema que les realiza promesas falsas que no les son ni les han sido cumplidas, deteriorando de entrada el pacto social desmembrado desde hace muchos años por el avasallante Estado, y que no cubren de cerca ni plenamente las necesidades ni expectativas de éstos, por unas políticas públicas “dirigidas” o “mal dirigidas” desde el poder que en la práctica son casi inexistentes.

Así mismo es importante señalar también que las realidades laborales no son iguales para el conjunto de jóvenes venezolanos. Producto del orden económico actual vigente generado en las manifiestas desigualdades sociales del país, la tenemos en que hay jóvenes en posición de clara ventajas sociales, puesto que disponen de acceso a los recursos (educativos, económicos, materiales, entre otros) y de igual manera cuentan con soportes familiares e institucionales a su favor, mientras que otros (indudablemente la gran mayoría) no los tienen y les resulta difícil obtenerlos, casi que imposible, acceder libremente a ellos. Ejemplo de esto: jóvenes vendedores ambulantes que sobrecargan los vagones del Metro de Caracas, jóvenes vendedores de caramelos y golosinas en transportes públicos y terminales terrestres de las principales ciudades del país: Caracas, Maracay, Valencia, Maracaibo entre otras; adolescentes limpiaparabrisas en avenidas y autopistas peligrosas, expuesto a las inclementes condiciones del clima tropical de nuestro país, repartidores de comida (motorizados Delivery), sin ningún tipo de seguros ni protección. Todos ellos insertados dentro de la economía informal, un componente característico y generalizado de la economía venezolana actual.

En este mismo orden de ideas, el Panorama Laboral 2020 América Latina y el Caribe, publicado por la Organización Internacional del Trabajo determino que el impacto de la crisis sanitaria y económica, producto de la pandemia del Covid-2019 aumento la tasa de desocupación en la región a 1.9 puntos porcentuales, alcanzando 10.6%, el mayor nivel observado en las últimas décadas. Esta crisis sanitaria afecto en especial a los indicadores laborales de jóvenes. La tasa de desocupación juvenil regional alcanzo 23.2%, es decir, cerca de uno de cada cuatro jóvenes en América Latina y el Caribe que participaba en el mercado laboral está desocupado. Esto pudiésemos interpretarlos como un panorama laboral en un contexto de importantes incertidumbres para los jóvenes que desean ingresar por primera vez al mercado laboral. Siendo presas fáciles o víctimas de empleo cada vez más precarios: un salario que no llegan a un fin de mes, largas jornadas laborales, ningún tipo de seguro o cobertura médica, una capacidad de préstamo inexistente para adquirir propiedades e independizarse, un tiempo plenamente

limitado y controlado para el despeje y esparcimiento. Una escenografía social de la que no escapan o pudieran eludir la mayoría de los jóvenes venezolanos.

La pandemia del Covid-2019 vino a confirmar lo vaticinado hace 37 años por el sociólogo alemán Ulrich Beck en su libro *La Sociedad del Riesgo* (1998:21), en donde nos plantea la globalización de los riesgos civilizatorios, de la cual los jóvenes del mundo lamentablemente no escaparon

En el centro figuran riesgos y consecuencias de la modernización que se plasman en amenazas irreversibles a la vida de las plantas, de los animales y de los seres humanos, Al contrario que los riesgos empresariales y profesionales del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX, estos riesgos ya no se limitan a lugares y grupos, sino que contienen una tendencia a la globalización que abarca la producción y la reproducción y no respeta las fronteras de los Estados nacionales, con lo cual surgen unas amenazas globales que en este sentido son supranacionales y no específicas de una clase y poseen una dinámica social y política nueva.

Esos riesgos actualmente son experimentados por la juventud de diversas formas: El riesgo de quedarse sin empleo, el riesgo de la no productividad forzada, el riesgo de no pertenecer, el riesgo de no alcanzar el estilo de vida y las condiciones materiales de sus progenitores, el riesgo de no ver cumplidas sus expectativas, el riesgo de la propia libertad, el riesgo de ver deteriorada su salud mental, el riesgo de no vivir, el riesgo de contraer el virus, el riesgo de morir. Las predicciones científicas patentadas por el sociólogo alemán en el siglo pasado se convirtieron en las promesas a la orden del día en el menú del presente.

Metodología

Se centra en el paradigma interpretativo, enmarcado en una metodología cualitativa. El tipo de investigación se realizó en base a un estudio descriptivo aunado a una revisión bibliográfica concerniente al área temática. El método empleado fue un “focus group” o grupos focales, en el cual participaron 9 jóvenes estudiantes del séptimo trimestre de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA) con edades comprendidas entre 18 a 23 años, de ambos géneros. Los

mismo fueron seleccionados por un muestro no probabilístico de carácter intencional. El grupo de enfoque empleó como instrumento una guía de entrevista semiestructurada con un diseño de preguntas abiertas, a través del diálogo directo, espontáneo y confidencial en conformidad con los planteamientos de la investigación se intentará producir una gran interacción personal, entre los sujetos investigados y el investigador en relación con el problema estudiado. Teniendo como técnica de análisis de la información recabada la hermenéutica a partir y desde una interpretación sociológica de la realidad abordada. Obtenidos por un lado de datos primarios, que surgieron de la interacción directa con la realidad (proporcionada verbalmente por los sujetos -jóvenes- involucrados) así como también de datos secundarios diseminados en material escrito (libros, revistas científicas, artículos académicos, agendas de organismos internacionales, entré otros)

Es importante destacar que las entrevistas semiestructuradas son particularmente convenientes para la creación de situaciones de conversación que faciliten la expresión natural de percepciones y perspectivas por parte de las personas sujetos de investigación. Lo anterior tiene que ver con “la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario (...)” (Flick, 2012:89).

El procedimiento de investigación se procedió a dividir en dos fases, las cuales son: Fase 1- Documental: análisis crítico y riguroso de la diversidad de fuentes documentales existentes e investigaciones previas relacionadas con la situación actual de los jóvenes en Venezuela. Fase 2- De Campo: se desarrolló e implemento un *focus group* (entrevista grupal) a jóvenes universitarios. La entrevista fue grabada, transcrita y analizada haciendo un análisis de contenido, surgiendo categorías que se presenta mediante un cuadro (Matriz de Percepciones) de las significaciones tomadas de las respuestas de los hablantes. Todos estos datos quedaran reforzados

mediante un análisis semántico cuyo abordaje requiere poderosas herramientas de interpretación y tratamiento propias del investigador social.

Resultados

Referidos al cuadro se muestra los segmentos más importantes y significativos extraídos a partir de las percepciones/opiniones expresadas oralmente por los entrevistados durante el *focus group*, las cuales fueron transcritas. Seguidamente muchas apreciaciones semánticas similares se unificaron en vista de que guardaban una relación de significaciones intrínseca entre sí. Se establecen las categorías pertinentes determinadas por el investigador que servirán como indicadores para la comprensión holística de la realidad abordada.

Presentándose a continuación:

Cuadro 1
Matriz de Percepciones

Categoría	Significantes
JUVENTUD	No nos toman en cuenta, digo que nos ven como los jóvenes, los que se les pasa en el teléfono, si acaso estudian y uno que otro trabaja, esa es la concepción que tienen de estas generaciones. (Natalia Ávila 18 años) ¿Cómo te ven a ti? como la persona que no tiene experiencia, como que le falta mucho camino por recorrer la vida, pero que va a saber todo, y no podemos limitarnos a eso, nosotros tenemos muchas capacidades para todo, no estoy hablando que los jóvenes no la sabemos todas porque tampoco, pero en nadie se la sabe todas (Lino Castillo-18 años)

REALIDADES/ DESAFIOS

Desde esta perspectiva me voy, en este caso enfocada a las realidades distintas que todos vivimos pero que a veces nadie comprende...porque hay días que estamos bien, hay días que no estamos bien y es válido, es válido porque a veces el no estar bien es estar bien, aunque nos cueste, o sea, sea estilo cliché, a veces el no estar bien es estar bien, porque somos humanos y pasamos por procesos distintos (Ana Saldivia-20 años)

Porque te frustran el sueño, que fue lo que me pasó a mí, por ejemplo, mi familia, yo hablaba de un sueño frustrado porque era como que duré muchos años persiguiendo una meta y no la alcancé, no, porque no pude, todo lo que estaba en mis manos yo lo hice, pero, por ejemplo, a mí lo que me dijeron fue, mira, para pagar una plata a que tú vivas allá (Caracas), a que vas a pasar 6 años y vas a estar en el segundo semestre, porque no hay profesores, y hacer esa inversión, prefiero hacerlo en una universidad privada que te queda más cerca de aquí y sigues teniendo tu vida que has tenido con nosotros, y fue lo que hicieron. (Lino Castillo 18 años)

Es que diría que un factor muy importante es la economía, o sea yo conozco a mucha gente que ahorita prefieren trabajar y hacer dinero que estar en un salón estudiando, y por cierta parte lo comprendo porque diría que antes se le valoraba más la educación en Venezuela que ahora (Natalia Ávila-18 Años)

es un tema más como personal, también depende mucho de las clases sociales, porque está la clase social que quiere estudiar, pero no puede, está la clase social que no quiere estudiar, están los que sí pueden estudiar, están estudiando, pero lo están haciendo obligados y no quieren estudiar, entonces yo creo que hay muchos intereses y muchas cosas que están haciendo, creo que es algo más personal, o sea depende del punto de vista de cada quien (María Rodríguez-18 años)

EDUCACION

El problema de la educación ahora universitaria, y más en la juventud, es que nos tratan de inculcar, no, inculcar no, imponer, imponer el hecho de que si estás estudiando es porque necesitas y buscas la sustentabilidad del estudio, y en realidad el estudio no es simplemente buscar sustentabilidad, sino conocimiento, creo que se ha subestimado mucho eso, se ha infravalorado mucho del conocimiento (Kevin Laya-19 años)

Sabemos que siempre se dice que Venezuela, nos han vendido la idea de que Venezuela tenemos mejores oportunidades aún porque hay universidades públicas, pero lo que mucha gente no sabe es el gasto que también conlleva, hasta la universidad pública conlleva un gasto extremo (Thaimara Ortiz-20 años)

**OPORTUNIDADES/
FUTURO**

Yo diría que sí, tenemos oportunidades, pero no las mismas que tuvieron generaciones pasadas, obviamente, en el contexto laboral, económico, social, o sea, eran épocas muy diferentes, contextos diferentes.

Pero diría que sí tenemos oportunidades distintas y que también esta realidad, esta situación, nos ha llevado a desarrollar este, digamos, sentido de la supervivencia, de que, ¿sabes? Yo puedo, si no hay oportunidades, yo las creo, yo las busco, toco puerta, o sea, cierro una, abro otra, y así, o sea, uno ha generado ese sentido de echar para adelante (Natalia Avila-18 años)

¿Que no hay un futuro? ¿Que no hay oportunidades? si las hay, si las hay, si hay tiempo, si podemos, todo va a depender de nosotros y de tratar de resolver, de buscar la forma, de ok, no me salgo aquí, voy a buscar la forma, ¿Cómo resuelvo para que me salgan ya? O sea, es tratar de ir, ¿de qué nos va a costar? Si nos va a costar, ¿de qué no es fácil? No es fácil, o sea, si todo fuera fácil, pero entonces tenemos que buscar las formas de decir que, si puedo, no puedo ir, no puedo ir, bueno, voy a buscar la forma...O sea, es tratar de resolver y de buscar ese progreso, porque sí se puede, o sea, sí hay futuro, sí hay oportunidades (Ana Saldivia-20 años)

MIGRACIÓN

¿La solución definitiva? ¿La solución definitiva? No, eso no es una solución, puede ser una solución para uno mismo, para el futuro de uno, como la autonomía, pero como sociedad, la solución no sería emigrar (Natalia Ávila-18 años)

Que yo lo pudiese hacer en mi país, porque es como que, yo ya he hecho demasiadas raíces aquí, o sea, yo estoy encantado con esta cultura, yo estoy encantado con esta comida, con esta manera de ser, con esta manera de actuar, que tenemos todos como los mismos signos, y es como que, estaría dispuesto a renunciar a eso, con tal de tener una mejor posición de vida, pero para mí no habría nada más ideal, que tener una gran condición de vida con mi cultura (Luis Meza-20 años)

Si tuviese la posibilidad de vivir bien, ¿para qué me iría de mi país? Porque hay algo muy importante, y es como que hay muchas reflexiones de personas que se fueron del país, que es como que hay muchas cosas positivas que tú puedes tener en otras, pero en otros países tú eres el que está mal, porque tú no perteneces allí, y tú tratas de hacer tu juego y hacer tu vida, pero es como que tú eres una persona ajena a eso. Porque a lo que yo me refiero con la cultura, es como que todos aquí vivimos bajo una misma palabra, bajo una misma manera de ver las cosas, no una misma manera de ver las cosas, pero tenemos muchas similitudes y eso nos acompaña a nosotros, es como que tenemos una manera de ser muy característica, tenemos algo que nos acompaña, y cuando hablo de la cultura hablo de todo lo que en realidad es, tenemos una identidad, y adaptarse a otra es muy complicado. (Lino Castillo-18 años)

Fuente: Tocoa, (2023).

En la interpretación de los hallazgos a partir del testimonio oral recogido de los jóvenes podemos inferir desde el punto de vista semántico que la mayoría de ellos piensan que la dificultad más predominante para éstos son los desafíos económicos que se presentan actualmente en la dinámica vivencial del país, tales como: el costo de estudiar una carrera universitaria tanto en una universidad pública como privada

a través del tiempo, los costos que conlleva la alimentación diaria, el vestido, materiales académicos, el pasaje para trasladarse del lugar de residencia a la ubicación geográfica del campus universitario. Determinando que estos factores externos a la propia individualidad se convierten en rasgo característicos con los cuales debe lidiar la juventud venezolana en su vida cotidiana.

No obstante, la ingeniosidad, pensamiento creativo y resiliencia de estos últimos los hacen merecedores de un sello *sine qua non* para poder surfear de manera exitosa los problemas antes mencionados. Esto se debe en gran parte a la audacia, ímpetu, vigor o deseos que se convierten en motores esenciales de los procesos interactivos sociales que emergen desde la juventud, en la que el territorio- (como espacio físico) en donde éstos se desenvuelven y la creación de identidades (aspectos biopsicosociales) son imprescindibles a la hora de alcanzar objetivos claves para la consolidación de dichos procesos: obtener una profesionalización universitaria, lograr un empleo, consolidar algún tipo de emprendimiento e innovación, destacarse en algún deporte o actividad cultural, ejecutar un liderazgo juvenil o activismo social y político.

Resaltando en dichos participantes el hallazgo de que, los jóvenes consideran que las oportunidades en Venezuela si son posibles siempre y cuando se busquen y generen las condiciones necesarias con las herramientas que se tenga en mano, y a partir de ahí construir nuevas posibilidades de desarrollo y empoderamiento. Evidenciándose por éstos mismo que las realidades existentes en el país no son las del pasado, sino que tienen un prisma particularmente diferente, entonces no queda de otra, según lo interpretado de los relatos que, generar nuevas oportunidades de desarrollo para las metas y objetivos que se quieren alcanzar a mediano y largo plazo. En donde el apoyo familiar y acompañamiento de actores sociales fundamentales, se convierte en un respaldo imprescindible para guiar, conducir y canalizar las metas que se quieren materializar en esta etapa de la vida.

En tal sentido es necesario desmontar las prácticas adultocentristas que se ejerce en Venezuela en casi la totalidad de los espacios, pero mayormente en lo político y lo público “El adultocentrismo es un sistema de prácticas, narrativas y discursos que discrimina a las personas jóvenes por su edad, al considerar que **no**

tienen las capacidades o conocimientos necesarios para opinar, tomar decisiones y desenvolverse libremente en cualquier espacio” (OBJUVE:2023)

Esto se correlaciona con lo expresado por los jóvenes entrevistados quienes sostienen que en la mayoría de los casos sus voces no son tomadas en cuenta por “no tener” la experiencia laboral necesaria para tomar decisiones acertadas. Asumiéndose de que realmente en la juventud venezolana persiste el potencial necesario para sacar adelante proyectos exitosos.

Siendo imperativo brindar a los jóvenes venezolanos las herramientas y habilidades que necesitan para comprender y pensar críticamente sobre políticas e ideas relacionadas con el mejoramiento de sus propias capacidades, para que éstos mismos sean transformadores en positivo de sus condiciones y entornos de vida. Desapegándose de estructuras mentales idiosincráticas impuestas a través de la historia de que la solución a los problemas cotidianos deviene por cultura sociopolítica de un agente omnipresente externo.

Otro de los temas que preocupa a los jóvenes entrevistados es la migración considerándose que, en el inconsciente colectivo de muchos venezolanos, la solución inmediata a sus problemas es irse hacia otros países, y de esta manera encontrar un espacio para prosperar económicamente y ayudar a sus familias desde el exterior. Sin embargo, esta decisión debe ser pensada y repensada desde la objetividad, porque muchas variables deben ser tomadas en cuenta para que el proceso migratorio sea viable y exitoso. No obstante, para los jóvenes consultados el éxodo a otros países no es la solución definitiva y más apremiante para solucionar los problemas y desafíos que atraviesan sus congéneres venezolanos en el contexto actual.

Tomando en cuenta que la migración, como fenómeno social ha caracterizado como rasgo fundamental a la sociedad venezolana en los últimos tiempos, generando otro tipo de problemas o males para los jóvenes venezolanos que han decidido irse del país: maltrato laboral, racismo, xenofobia, aporofobia, tráfico de personas, explotación sexual, entre otros. Teniéndose que enfrentar a situaciones negativas que quizás no habían experimentado en de origen.

Discusión

Basado en las vivencias y percepciones de los jóvenes venezolanos entrevistados se puede inferir que muchas de las situaciones y desafíos que viven día a día en sus realidades cotidianas no pueden ser controladas del todo por los mismos. Sin embargo, ellos mismos son capaces de crear las condiciones necesarias para desarrollar sus talentos, capacidades, habilidades en el (los) espacio(s) de acción hacia donde dirigen sus gustos e intereses (religión, deportes, educación, cultura, arte). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la orientación, apoyo y acompañamiento que los jóvenes requieren durante esta etapa de sus vidas es fundamental para la consecución exitosa de las metas y objetivos que se proponen.

Preparar a los jóvenes en perspectiva hacia una vida adulta exitosa no depende solo de factores internos sino de factores externos que involucran directamente las diversas realidades que integra el sistema social actual en el que se ven inmerso, que como bien se sabe ha sufrido una ruptura del tejido social que debe o debería regenerarse en los años venideros. Y qué mejor que las fuerzas impetuosas y avasallantes de la juventud venezolana para que sean partícipes y protagonista (actores principales) de dichos procesos de recomposición social.

Por otra parte, hay que destacar las virtudes, encauzar los deseos y motivaciones de los procesos dinámicos inherentes a la juventud por parte de los actores sociales relevantes durante esta etapa del ciclo vital, siendo de gran importancia en la consolidación de liderazgo juveniles emergentes que sirvan de marco de referencia para otros jóvenes que quizás no se sientan identificados con los modelos referenciales existentes en el país.

Entendiendo que las voces de la juventud venezolana tienen la necesidad de ser escuchada, a su vez que canalizadas para entender sus procesos, sus demandas, reclamos, las lógicas que encierran sus interacciones sociales y lógicas de comunicación que caracteriza esta generación centennials, que además tiene un peso significativo en la pirámide poblacional venezolana. A sabiendas que en la próxima década se convertirán en el relevo de las generaciones anteriores y serán la población económicamente activa en el país.

Resulta necesario contrastar la presente investigación con estudios sobre la juventud nacional previamente realizados por organismos venezolanos acreditados para abordar esta temática (Universidades, organismos institucionales oficiales u Organizaciones No Gubernamentales) y de esta manera actualizar los puntos de vistas convergentes que caracterizan la variopinta realidad de los jóvenes venezolanos. Ampliando horizontes holísticos de comprensión y dando cabida a otras metodologías cualitativas pertinentes y propias de las ciencias sociales que puedan servir de marco de referencia metódico-analíticos para futuros noveles investigadores.

Adicionalmente se recomienda no caer en parcializaciones científicas, esto significa que los abordajes de las realidades sobre la juventud no solo deben ser adjudicadas solo al campo de las ciencias sociales, sino que deben ser estudiadas desde un enfoque inter y transdisciplinario, es decir, empleado estrategia de investigación que atraviesen los muros fronterizos de las carreras para asumir los problemas y la comprensión del mundo presente, desde perspectivas múltiples con vista a generar conocimientos transversalizados.

Finalizando no antes sin mencionar que la juventud venezolana se caracteriza por ser innovadores, genuinos, atentos a los virales cambios que demanda las particularidades de esta sociedad, emprendedores por naturaleza, no se rinde ante los desafíos y contratiempos, se esfuerzan por adquirir conocimientos actualizados poniéndolos en práctica en situaciones reales-concretas. Entendiéndose que los jóvenes tienen preocupaciones, incertidumbres, disyuntivas que muchas veces los hace dudar de sus potencialidades y talentos insospechados. El quehacer de sus acciones los hace ser partícipes y piezas claves por naturaleza misma de su propia esencia, generadores de imprevistas irrupciones y transformaciones que tanto requiere la sociedad venezolana actual. Situando a los jóvenes no como “la esperanza del futuro” sino como el futuro que se va construyendo desde nuestro presente.

Referencias

ACNUR (2021). **Situación en Venezuela**. Documento en línea. Disponible en:

<https://www.acnur.org/>

- Alvarado, R. (2017). **Semiótica**. Ecuador: Objetos Singulares
- Beck, U. (1998) **La Sociedad del Riesgo. Hacia una nueva Modernidad**. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica
- Cáceres, A. (2014) **La Realidad Social y las Perspectivas Metodológicas**. Disponible en: <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj14/art21.pdf> Consultado en: junio 01, 2023
- Flick, U. (2012). **Introducción a la investigación cualitativa**. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Rodríguez, E (2005) **Jóvenes, Movimientos Juveniles y Políticas Públicas de Juventud en la Región Andina: Una “Hoja de Ruta” para Encarar los Desafíos del Futuro**. Uruguay: Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU). Disponible en <http://jovenesenmovimiento.celaju.net/wp-content/antecedentes/16.pdf> Consultado en: mayo 31,2023.
- Rojas, S (2018) **Empoderamiento juvenil: algunas reflexiones hacia la formulación participativa de políticas publicas de juventud**. pp 130-139 Disponible en <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/download/3221/3211/9827> Consultado en: junio 15,2023.
- ONU. (2021). **Construir un futuro mejor. Acciones para fortalecer la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**. Santiago, Chile: CEPAL
- Observatorio Social de la Juventud Venezolana (2023) Boletín N°6 Documento en línea. Disponible en: <https://venezuela.unfpa.org/es/publications/bolet%C3%ADn-6-observatorio-social-de-la-juventud-venezolana> Consultado en: agosto 10,2023.



“Todo el mundo trata de realizar algo grande, sin darse cuenta de que la vida se compone de cosas pequeñas.”